

RITO EMULACIÓN

Entre 1725 y 1751 se reorganizará la Francmasonería en Inglaterra. Ello tendrá como una de sus consecuencias la fijación de las dos grandes familias de rituales masónicos: la de los "Modernos" y la de los "Antiguos."

En 1717 se creará la Primera Gran Logia de Londres y Westminster, con la que aparece la masonería especulativa obediencial. Pero su legitimidad será puesta en cuestión en 1751, cuando nace una segunda Gran Logia, llamada "de los Antiguos". Desde este año hasta 1813 estas dos Grandes Logias mantendrán un vivo enfrentamiento.

Pero unos años antes, en 1799, la masonería inglesa estuvo a punto de desaparecer. Debido a la Revolución francesa, el gobierno, atemorizado por sus posibles consecuencias en Inglaterra, intentó establecer una ley que prohibiese "las sociedades sediciosas e ilegales" (empezando por las sociedades secretas). La Francmasonería se salvó de esta prohibición al demostrar su lealtad (con la presencia de grandes del Reino a su cabeza) y aceptando su unificación y reorganización. En 1813 nacerá la Gran Logia Unida de Inglaterra.

Para tratar este delicado asunto se constituyó una "Logia de Reconciliación" que elaboró, entre 1814 y 1816, un ritual que refleja la unión de los dos corrientes. Los especialistas consideran en general que este ritual debe mucho más a los usos de los "Antiguos" que a los de los "Modernos". Así, paradójicamente, el Rito francés es hoy el único representante de la tradición ritual de los "Modernos", es decir, de la Primera Gran Logia.

Este nuevo ritual, el Rito Inglés, se difundió a través de logias especiales donde los hermanos pudieran ver demostraciones y aprenderlo: la "Stability Lodge of Instruction" (1817) y la "Emulation Lodge of Improvement" (1823). Posteriormente fueron surgiendo algunas pequeñas variantes que conformarían los llamados *working* (Stability, Emulation, Universal, West End, Taylor's, Oxonian...). Con el tiempo, la variante Emulation sería la más implantada.

El masón iniciado en el Rito de Emulación se caracteriza por un especial apego al conocimiento y dominio del propio ritual, dado que es éste el que dibuja el marco y contenido de las Tenidas. Se puede definir este Rito como intimista ya que es a través de la práctica y el estudio del ritual que el iniciado incorpora y reflexiona sobre los muchos mensajes contenidos en los textos de Apertura y Cierre de los trabajos de la Logia, así como en los textos correspondientes a las ceremonias de iniciación, pase al segundo grado de Compañero y elevación al tercer grado de Maestro.

El Rito de Emulación traza un camino a practicar, en un principio y aparentemente, sin la ayuda exterior del análisis y explicaciones provenientes de los demás hermanos. Hay que vivir el Ritual y las Tenidas. El trabajo masónico se representa como un psicodrama que deja una profunda huella en la mente y corazón del hermano, siempre que esté receptivo. A veces puede resultar desconcertante o difícil este camino para el hermano que espera obtener explicaciones de los más antiguos, al considerarlos más experimentados. Se le puede ayudar a identificar una parte de los *Landmarks* que deberá mantener, pero el camino es individual y personal, lo cual exige un esfuerzo introspectivo y de autocrítica intimista a los masones que practican el Rito de Emulación.

El trabajo del Venerable Maestro de la Logia y el de sus dos Vigilantes tiene una primera prioridad en las Tenidas que se celebran en este Rito y que es la de saber escenificar y transmitir la esencia del Ritual y su simbolismo a los demás Hermanos.

Esto exige tres esfuerzos básicos:

1.- Entender la mecánica de los movimientos durante las Tenidas y poder guiar a los demás Hermanos menos experimentados.

2.- Entender y conocer suficientemente el significado de las diferentes frases, preguntas y respuestas del Ritual, para poder pronunciarlas libremente, con el tono y acento adecuados (preferiblemente de memoria) y poder escenificar los trabajos de modo fluido y natural.

3.- Vivir e interiorizar las Ceremonias.

De esta manera los demás hermanos también se sentirán inmersos en el Ritual y en cada reunión encontrarán frases y símbolos que les harán reflexionar, entender y profundizar en el mensaje del mismo. Solamente de esta manera se puede avanzar firmemente en nuestro Arte Masónico a través del Rito de Emulación, en sus grados de Aprendiz, Compañero y Maestro.

Sin embargo, a diferencia de otros Ritos, no todo el trabajo masónico se realiza exclusivamente durante la Tenida Abierta o reunión. En el Rito de Emulación cobra una excepcional importancia el ágape fraternal que sigue a la Tenida Abierta y que, de hecho, no concluye hasta que se celebra el último Brindis o “Brindis del Cubridor”. El ágape, forma parte de la Tenida y por lo tanto tiene sus propias reglas. Su marco exterior son los brindis y el orden establecido del uso de la palabra de cada hermano. El marco interior lo conforman las palabras que aquel pronuncia, bajo la dirección del Director de Ceremonias y de acuerdo con el Venerable Maestro. Durante el ágape, todo miembro de la Logia puede y debe aportar opiniones y reflexiones susceptibles de enriquecer a los demás. No hay indicaciones previas sobre los temas de los “Trabajos” en el ágape, pero pueden significar, bien llevados, una gran ayuda para orientar a los Hermanos en el camino de ser un buen masón.

Los grados laterales: la Marca y el Arco Real

Aunque la Gran Logia Unida de Inglaterra no reconoce los altos grados, más allá de los tres grados de la masonería azul estarían los grados laterales (“side degrees”). Existe, pues, una masonería llamada de Marca, conferida a los maestros masones, con logias sometidas a la jurisdicción de la Gran Logia de la Marca, fundada en 1856 en Inglaterra. Este grado que tiene sin duda alguna un origen operativo en relación con los talladores de piedra permite al maestro masón profundizar el manejo de sus herramientas, encontrar su lugar sobre el taller proponiendo y haciendo registrar una marca personal del oficio.

El otro complemento al grado de Maestro es el Royal Arch, traducido por Arco Real, que trabaja en Capítulos presididos por tres oficiales principales que forman un colegio jerarquizado. Estos tres oficiales son cada uno vestidos simbólicamente de una de las tres funciones reales, proféticas y sacerdotales, que representan a tres personajes bíblicos en relación con la reconstrucción del Templo de Jerusalén después del exilio de Babilonia.